

Editorial

Si comparamos nuestros salones cinematográficos con los del extranjero de la comparación habremos sacado observaciones muy curiosas. Nuestros locales de estreno, que en plena temporada reúnen condiciones de cobijo, carecen, en cambio, de comodidad en cuanto llegan los primeros calores.

El hecho es notorio. En cualquier sala de primera categoría del extranjero, encontraremos medios de refrigeración eficaces a fin de que el espectador no sufra las molestias del calor durante las proyecciones del verano.

En nuestros cinematógrafos no sucede así, y creemos que las empresas deben corregir el defecto, pues si la sala tiene confort suficiente para que el público pueda pasar el rato agradable, no desviaría su camino hacia otras distracciones por temor al calor que, indefectiblemente, se ha de hospedar en los cinematógrafos.

Para decirsenos que las obras a realizar para dotar a nuestras pri-



CAROLE LOMBARD, estremada siempre en sus toailetas, nómada en el jardín de su casa contemplando con asombro el desarrollo de las primaverales pétalos.

meras salas de una refrigeración eficaz son de gran costo, más aunque ello fuere cierto, no es menos cierto también que el público acudiría en mucho mayor número del que lo hace en la época de verano, pudiendo amortizarse el capital invertido con bastante facilidad ya que a mayores comodidades más posibilidades de éxito.

Es posible que nuestra idea no sea acogida por los empresarios que tienen ya locales en explotación, más creemos que en todos los cinematógrafos de primera categoría a construir, debieran ser dotados de un sistema de refrigeración que sea tan eficaz, contra el calor, como la calefacción lo es para el frío.

Director:
J. PÉREZ DE LA FUENTE

Redactor - jefe:
R. PUENTE

PRECIO DE
SUSCRIPCIÓN

EL CINE

Semanario cinematográfico español, fundado en el año 1911

España, Colonias y América. Un año. Ptas. 15.-
Demás países * * * 25.-

Redacción y Administración:
Aragón, 197 - Teléf. 71872

Delegado en Madrid:
MAURICIO TORRES
San Joaquín, 14

Número corriente Ptas. 0,30
* atrasado * 0,60

Año XXV



FEDERACIÓN
INTERNACIONAL
DE LA
PRENSA TÉCNICA

Barcelona, 4 Abril 1935

Núm. 14

Por tierras de Hollywood

♣ Se dice que Joan Crawford ha tenido que marchar al desierto debido a su estado anémico que le obliga a un largo descanso, pero nosotros creemos que el largo descanso es debido a que Franchot Tone tiene vacaciones y, como él ha marchado al desierto, Joan no ha querido perderlo de vista porque no ignora lo mucho que gusta a las bellidas hollywoodenses.

♣ Shirley Temple está furiosa porque un periódico publicó que ella estaba enamorada de Gary Cooper, cuando a quien ella adora es al menudo Bebé LeRoy... aunque este sea más joven que ella.

♣ William Powell ha regresado de Palm Springs donde ha pasado dos semanas de descanso. Jean Harlow está furiosa con él porque a ella no le fué posible conseguir unas vacaciones del estudio y los periódicos han publicado los éxitos amorosos de William durante su breve estancia en Palm Springs. ¡Otra boda que se va al agua!

♣ Merwyn LeRoy, el joven y simpático director de la Warner Bros es el orgulloso padre de un zhi-quiño. Su esposa, Doris Warner, hija del presidente de la Warner Bros, está encantada de ser mamá y ha confesado que su alegría es doble porque ella sabía que su esposo quería un hijo varón. El nacimiento del pequeño tuvo lugar



JOAN CRAWFORD, sentada a la puerta de su "bungalow" portátil, que trasladan al "set" donde trabaja, firmando fotografías a varios compañeros de trabajo.

en Los Angeles, el día 8 del pasado mes de marzo.

♣ Helen Costello ha regresado a Hollywood y actualmente vive con su hermana Dolores, que pronto estará libre de John Barrymore, de quien se está divorciando, basándose en que éste le daba mala vida y mal ejemplo a los hijos de ambos.

♣ María Alba ha seguido el ejemplo de las artistas norteamericanas y se ha divorciado de su marido, el jefe de reparto de la Fox, David Todd. La Radio acaba de contratarla para trabajar con Richard Dix. María dice que no hay como ser divorciada para encontrar trabajo en seguida. A lo que nosotros añadimos... y nuevo marido también.

♣ Madge Bellamy ha regresado a Hollywood y ha conseguido nuevo contrato con la Fox... en calidad de figurante... ella que fué una de las principales estrellas del estudio durante la era silente... ¡Así se escribe la historia en Hollywood!

♣ Steffi Dana ha pasado a la Metro, pero ello no quita para que ella continúe siendo la predilecta de Francis Lederer, puesto que cuando éste va al estudio, de visita, es a ella a quien va a ver primero antes de pasar a saludar a Joan Crawford. Ni que decir tiene que Joan y Steffi no se saludan cuando se encuentran en el restaurant o en los jardines del estudio...

♣ Es muy posible que Margaret Sullivan haga una película en Londres y que su nuevo esposo, el director William Wyler se encargue de la dirección del mismo.

♣ El simpático Robert Montgomery acaba de publicar un libro satírico cuyo título es "Hollywood, Mi Hollywood".



Una foto de trabajo, ROBERT MONTGOMERY actuando en una escena bajo las órdenes del director Edmund Goulding en los estudios M. G. M.

JACK EDELSTEIN, formidable batallador y gran conductor de Metro-Goldwyn-Mayer Ibérica

La Metro-Goldwyn-Mayer, Ibérica, ha vivido una época de máximo esplendor comercial. Los hombres que han tomado las riendas del negocio han realizado una labor digna de toda loa, elevando a la acreditada marca americana en nuestro país al máximo prestigio.

Hace cinco años aproximadamente se halla entre nosotros, al frente de la Metro-Goldwyn-Mayer, Jack Edelstein. Batallador incansable, hombre de grandes conocimientos comerciales, ser dotado de una cultura extraordinaria y de rápida visión de negocio, apenas llegado a Barcelona vigorizó el mercado de la firma que dirige de tal forma, que logró sobrepasar con gran exceso todas las recaudaciones logradas por la Metro-Goldwyn hasta la fecha.

A partir de aquel momento, con la agilidad imaginativa que le caracteriza, con el aplomo de los que han nacido para dirigir grandes empresas, la Metro-Goldwyn vivió en España su máximo esplendor y aunque la desgracia le hizo sentir su peso, ya que perdió a su esposa cuando aun no llevaba más de un año en Barcelona, tuvo energías suficientes para sobreponerse al fatal acontecimiento y continuar la lucha con verdadero afán de batallador incansable.

La época era difícil para las películas habladas en inglés y Jack Edelstein, con esa vivacidad que le caracteriza decidió proponer a los altos dirigentes de la Metro la construcción de unos estudios de doblaje en Barcelona, proposición que fué aceptada, proporcionando a nuestra ciudad con su creación, un gran elemento de trabajo.

Gracias a su iniciativa, la Metro-Goldwyn-Mayer Ibérica, tiene hoy un magnífico edificio propio donde alberga sus oficinas y donde han sido montados unos magníficos estudios de doblaje que, a la par de dar un rendimiento notorio por la perfecta labor que en ellos se realiza, pueden ser comparados sin mengua alguna con los más perfectos del extranjero.

Únicamente un hombre de la rapacidad mental de Jack Edelstein en que su mejor cualidad es la visión rápida y exacta de cuanto se le expone, puede llegar a resolver con tanta prontitud los complicados problemas que surgen en empresa de categoría semejante y por eso, aunque la fatiga no pudo con su clara inteligencia, sintióse enfermo y hubo de retirarse a restablecerse lejos de España a fin de dar descanso a sus excitados nervios.

Hombre poco acostumbrado a no batallar, apenas se encontró con fuerzas acudió nuevamente a

la palestra y nuevamente hoy lo tenemos entre nosotros incansable como siempre, tenaz en sus proyectos, resolviendo todas aquellas complicaciones que forzosamente surgen de negocios de tal envergadura como los de Metro-Goldwyn-Mayer.

El CINE, deseoso de que el restablecimiento del señor Edelstein haya sido perfecto, saluda al director competente, al hombre caballeroso y atento que ha dado muestras de poseer una capacidad privilegiada para el complicado problema de los negocios cinematográficos.



Jack Edelstein, director de Metro-Goldwyn-Mayer, Ibérica



Velados por las trépidas pestañas, perdidos en el vacío de los recuerdos, los ojos de GRETA GARBO encendían el pasado. Era entonces una muchachita vulgar que allá, en Suecia, esperaba con afán la llegada del domingo para ir al cinematógrafo.

La vida de GRETA GARBO a su llegada a América

Una mañana, hace poco tiempo, me desperté cansada, hastiada de la vida y para mí sólo esas pocas ganas de vivir, decidí hacer las maletas y marcharme a descansar unas días a Santa Mónica, para estudiar de nuevo.

Decidí entrar en el Hotel Miramar y pedí una habitación grande, con mucho sol y vistas al mar. El conserje me dijo exactamente lo que yo deseaba y va me tenía de nuevo con ganas de vivir.

Pasó más de una semana antes de que Greta Garbo se interpusiera en mis planes de vacaciones.

El sábado mientras me estaba arreglando en el cuarto de baño, entró Laura, la camarera del Hotel que tenía a su cuidado mi habitación, y me pidió permiso para adelantar la limpieza de mi habitación, a lo que yo acordé gustosa.

Laura es una alegre matrona que hace mucho tiempo que trabaja en el Hotel, conoce ciertos de artistas que han pasado temporadas por el mismo, mientras hablaba con ella se detuvo, de repente diciéndome:

—Este cuarto es hoy mucho más alegre que cuando Greta Garbo vivió en él.

Cuando vine al Hotel no quería ser recibida un nombre de artista, de cine por nada del mundo, pero, curioso era, cuando Laura terminó su declaración, por poco me caigo de la silla en que estaba sentada.

—¿Dice usted que Greta Garbo vivió en esta misma habitación? — le

pregunté para cerciorarme de que estaba despierta.

Me contestó que lo que había dicho era la pura verdad y despus de rumiarlo un poco, decidió contarme todo lo que de la modesta muchacha que vivió dos años en aquella habitación y que estaba predestinada a ocupar la más alta jerarquía en el Imperio de las Sombras oscuras.

Aquellas habitaciones del hotel Miramar fueron el primer lugar donde habitó a su llegada de Europa.

Vivió allí durante dos años y fué allí donde nació que el señorarse al sol y calor de California era más difícil; allí vivió cuando su idilio con John Gilbert llegó a la cumbre.

Hizo pasado siete años desde que vivió en este cómodo "apartment", pero los que la conocieron se acuerdan de muchas cosas de su vida que hoy resultan muy interesantes.

Garbo, en aquellos tiempos, vivía como una chica trabajadora.

—Hasta lavaba sus medias en el cuarto de baño?

Laura asegura que había visto muchos jarras de medias colgadas en el perchero del cuarto de baño y una mañana de una vez, cuando entraba para hacer el servicio, encontró a Greta lavándose su rosa interior y los calcetines.

Hacia una vida muy económica. Para comer huía al comedor general, cuando mere pocos los servicios que se le ofrecieron a la habitación.

Otras veces se iba de paseo hasta una

cafetería, cuando anochece, y volvía con una cartera llena de caramelos de miel.

Por la mañana desayunaba con queso y pescado, generalmente arenque. Comía sola y disfrutaba el servicio sólo para que Laura le limpiara. Tomaba todas las días un "sorghout" muy bueno que hacían adorar.

Jamás se vistió con ternura, flores ni dulces; tampoco fumaba en solo cinco rillos.

La ornamentación de su cuarto era sencilla; dos botas adormecidas en una silla de trabajo y encima de la mesa un reloj corresponsales y un avestruz como adorno final.

No tenía cuadros ni fotografías, pero sí muchos libros nuevos y popes que leía continuamente.

No usaba corona de belleza. Sólo muchas rizaduras de alambre recubiertas de tel y una pieza de caché de muchos metros de largo por sólo diez centímetros de ancho.

Con esta cinta envolvía por las noches sus piernas, desde los tobillos hasta más arriba de la rodilla y tres días a la semana el cuerpo entero. Por la mañana se quitaba el vendaje de caucho y se dejaba cuidadosamente doblado, guardándole en el armario.

Laura jamás pudo desvelar quien le había recomendado aquella y llamada

a este "instinto de belleza Greta Garbo", desde luego para adelgazar.

La estética demélica asegura que Greta era la cliente más simpática y amable a que servía.

El contentarla era cosa fácil y sus habitaciones siempre las dejaba muy limpias y arregladas.

No tenía muchas faguetelas de adorno, pero en su armario bastante grande guardaba un bonito surtido de trajes y zapatos que traía de Suecia. Los trajes eran de tejido muy fino y bonitos a morir.

En cuanto a costura, no hay que hablar, pero tenía tanta calma limpiando, lo mismo que de ropa interior, toda de arda hecha.

Cuando salía de paseo iba siempre sola con un abrigo suizo, un sobrecito de fieltro masculino y lentes negras.

Esto ocurría cuando Greta ocupaba las habitaciones del ático que consisten en un salón, dormitorio, cuarto de baño y una pequeña cocina. Después cambió al número 207 en el quinto piso.

Laure dice que su habitación era muy oscura. Tenía siempre las cortinas tiradas y la luz eléctrica apagada.

La general se acostaba temprano y despertaba entre las 8 y media y nunca cada mañana. Esto cuando no trabajaba, pues de lo contrario lo tomaba dos o tres horas antes de salir para el estudio.

Sus buses de excitación y secreto parecían estar divididos entre el baño en el ático, sus costuritas por las mañanitas y los paseos en coche.

Varios días a la semana iba al cine por lo regular a una muy cercana al hotel, concluyendo ella misma un modesto cupé.

Nadie la ha visto comer fruta. Para decir verdad, comía poco de todo.

Fue en este mismo hotel donde estuvo las amonias.

Por orden facultativa comía mucha mantecilla, tomaba gran cantidad de leche y no poco harado de haralho.

Era muy tímida y prefería la soledad a la compañía de amigos.

Cuando terminó de contarme sus cosas sobre la vida que en el hotel hacía la famosa artista sueca, fui a ver que me contacta el director del hotel.

Este me aseguró que lo que más le impresionó de Greta, mientras vivía en Miramar, fue la demanda de unas largas cortinas de terciopelo azul. Como costadas del techo, arrastrada unas centímetros en el suelo y siempre las tenía tiradas. Me aseguró que se acordaba muy bien de esas cortinas por haberle costado 200 dólares. Cuando se fue las miraron y con ellas hubo suficiente para tres habitaciones.

Cuando llegó recién, mejor dicho, su intérprete, Sven Berg, unas habitaciones con vista al mar, pero desde que puso las cortinas nunca más la vio.

El director del hotel tuvo muchas veces ocasión de visitar las habitaciones de Greta y jamás pudo ver las cortinas corridas.

Era muy amable con ella la dependencia del hotel y el solo extraordinario que vivió durante los años que estuvo allí tirando las cortinas.

Pagaba 175 dólares por mes por sus habitaciones, desde luego sin comida.

Todo el mundo apreciaba a Greta por demostrar que era. Contestaba a todas las llamadas telefónicas que directrices se le como la telefonista, sin preguntar nunca que hora. Permitía, también, al Conserje que subieran todas visitas a su habitación sin anunciarlas, pero cuando comenzó a ser popular tuvo que retirar la orden, pues los administradores de ambas seces no la dejaban tranquilas.

Pocas veces prestó atención a su correo. Siempre cogía todas las cartas, pero eran infinidad las veces que iba entera al cesto de las papales. Algunas vez, cuando estaba de buen humor, la abría, pero nunca contestó una carta.

Yo también tuve correspondencia de admiradores de Greta — me dice el director del Hotel —. Eso ocurrió cuando una revista dijo donde vivía Greta y entonces su correspondencia se dobló. Las preguntas que he hacían eran sobre las habitaciones que ocupaba y cosas íntimas.

Muchas fueron las veces que subió a pie las escaleras hasta el quinto piso para no verse junto a los otros clientes del hotel.

Pedía muy pocas veces algo al botones, pero cuando lo hacía era dándole muy buena ración.

—Era una cliente muy buena — me asegura el director —, y sentí mucho su marcha. Jamás dijo ella al estudio que



Fascinante, con los ojos dilatados por la interrogación GRETA GARBO, la sublime estrella se nos muestra una vez más en el apogeo de su arte.

es un día tan a menudo que ser nosotros mismos quienes lo comunicáramos. Hacia tres meses que ya no vivía aquí cuando la llamaron del estudio con urgencia, era para volver a hacer una escena y tuve que mandar un botones a su casa con el recibo, pero Greta estaba enferma y no pudo ir. Al saberla en el estudio, fueron muchos los compañeros que le mandaron flores y todas vinieron al hotel. El chófer de Greta hacía viajes constantemente para llevarse las y al final se cansó y así quedaron muchas. Siempre me pareció una mujer de muy buenos sentimientos, asegurando que era muy cariñosa y muy amable de molestiar a nadie. Todo le parecía bien y, certano, que hacia más de 10 años que había llegado y todavía no sabía el más insignificante terrón. Yo me estire de su llegada por la lista de huéspedes. Debo decir que si todos los clientes fueran como Greta, el negocio de hotelera sería un juego de niños y muy próspero.



Alta y dominadora, quien no se siente vencida ante la expresión maravillosa de GRETA la Incamperable?

ISABELITA PRADES elegida "Miss Voz" en el concurso recientemente celebrado, convertida en estrella de Cifesa



ISABELITA PRADES, nueva estrella española de belleza espléndida, que ha sido contratada por la marca española Cifesa para tomar parte en sus películas.

Lector, si alguna vez te has enamorado de una estrella cinematográfica, si en algún momento te has arrobado en la contemplación de una mujer bonita, prepárate para entusiasmartelo, para reírte después plétesis a una mujer que, verdaderamente se lo merece.

España es pródiga en mujeres bonitas; en cada manzana de calle nos encontraremos con un buen número de esas criaturas apasionantes que te miran con ojos entre serios y picaros, que sonrían apretando los labios ensangrentados por el colorite y que andan como los ángeles, llevándose prendidos en el contorno garboso de su figurilla estilizada, nuestros pensamientos y admiraciones. Pues bien, una de esas mujercitas pintureras, bonita como sol de mayo, fragante como la primavera, plébrica de entusiasmos y llena de esperanzas, es Isabelita Prades, la encantadora madrileña que fue elegida "Miss Voz" y que a te do hombre formal y entendido en me-

lería semejante, podría convertirse en Miss Universo si así le pareciera.

¡Isabelita Prades! ¡Un premio de belleza! ¡Qué hacen los del cine!

Perojo la miraba, remiraba y observaba sin cesar. Era muy posible que la nueva estrella fuese la mujer buscada para protagonizar el papel femenino de la serie Cifesa que ha de rodarse, e Isabelita, dueña de sí misma, sin preocuparse del estudio que se le estaba haciendo, sonreía y saludaba con esa gracia especial característica de la mujer española.

—¿Está usted satisfecha del resultado de su elección y de sus rápidas derivaciones? — le preguntó un periodista.

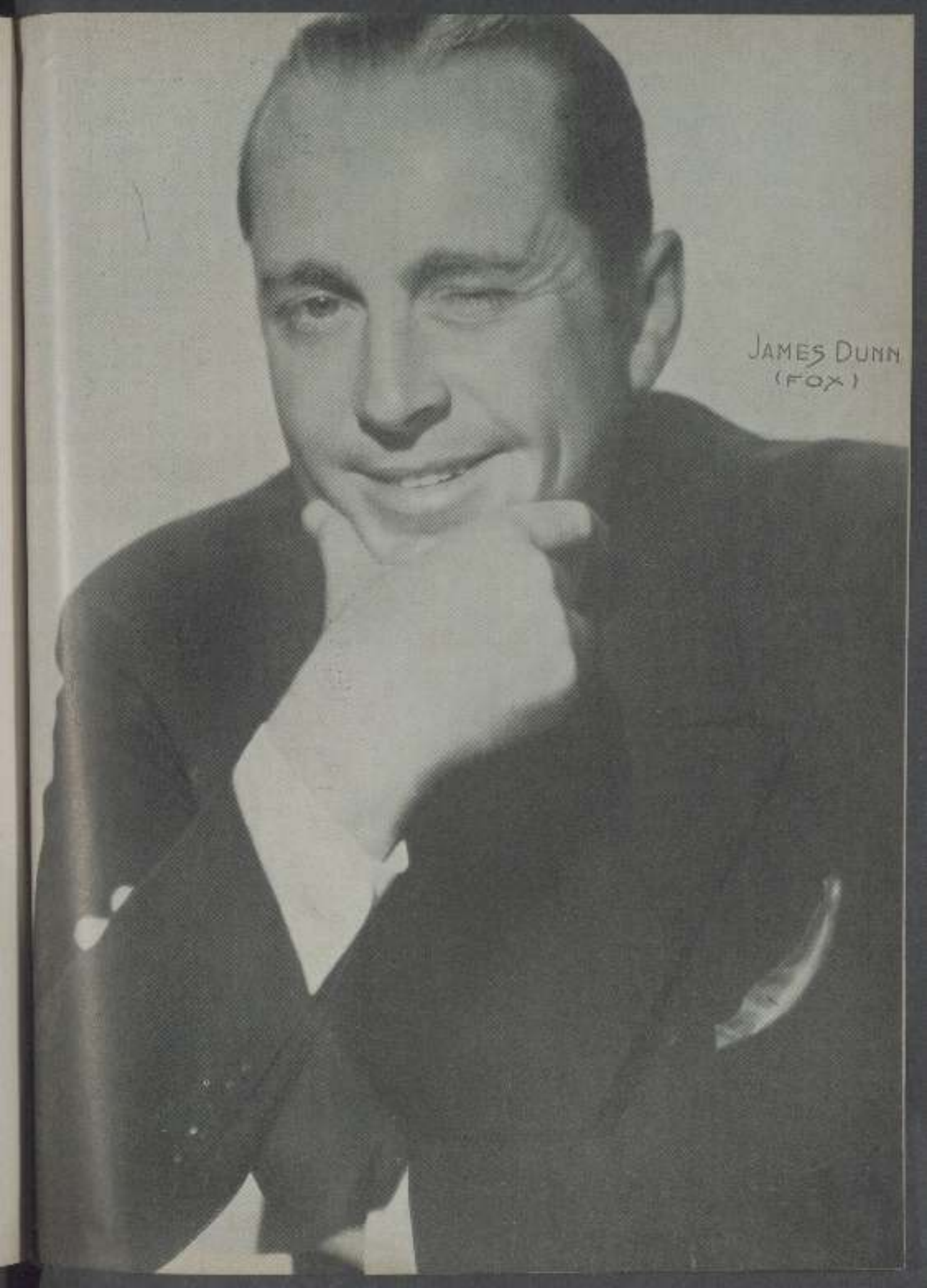
Isabelita entornó los ojos, miró después al cielo con regocijo y manifestó sinceramente que jamás hubiera creído poder disfrutar en momentos tan escasos de emociones tan continuas. Estaba satisfechísima, radiante de alegría, expansiva

y locuaz como chiquillo a quien se le compra nuevo juguete. ¡Ser elegida "Miss Voz", tener un contrato en el bolsillo para hacer películas! ¡Y ella que siempre había creído que tales cosas no sucedían sino en Hollywood o en el cine!

Isabelita Prades ya está con nosotros. Le espera una serie de éxitos en la nueva carrera emprendida. Su elegante figura, su belleza extraordinaria y la gran ilusión que le anima le proporcionarán días de gloria, y la afición habrá encontrado en ella un nuevo motivo en que depositar sus admiraciones.

El público español gusta de ver la belleza de nuestras mujeres en competencia con las estrellas que ha marchado al desierto. Juan no ha estado seguro de que de la comparación saldrá airosa Isabelita Prades, que es tan bonita como la más bonita de las americanas y en cuanto a simpatía le da punto y raya a la más simpática de cuantas han desfilado por nuestros pantallas.

A. MONTENEGRO.



JAMES DUNN
(FOX)



GEORGE RAFT, que actualmente filma para la Paramount "Tristeza de suburbio"

Los que al ingresar en la pantalla comienzan haciendo papeles de un Adonis o interpretan personajes amables y elegantes tienen mayor probabilidad de captarse la simpatía del público y convertirse pronto en luminarias del séptimo arte, que los que desempeñan papeles de gente fatal o perversa. Es cierto que estos últimos reciben muchas palmas cuando revelan puro arte, pero raramente brillan como ídolos de los cineastas.

Hay excepciones, no obstante, y George Raft es una de ellas. En caracteres de siniestro muestra un aspecto lóbrego, rispido, enigmático, y siempre en tensión amenazante.

George Raft tiene un buen físico. Los nervios, los músculos funcionan sin esfuerzo y con sorprendente celeridad; de aquí que ha sido un notable pugilista y bailarín. Si la suerte le hubiera pues-

to de joven con alguna compañía de baile ruso, hoy sería famosísimo como artista de baile. Es ligerísimo de pies y ejecuta primorosamente cualquier baile. Aunque puede retirarse instantáneamente para evitar cualquier choque, Raft nos ha confesado que en siete ocasiones durante su carrera de boxeador, no se retiró con bastante prontitud para esquivar el golpe y fué puesto fuera de combate.

Es un actor excelente en ciertos papeles. Hizo de pistolero en "Scarface", un personaje malévolo, provocativo e impaciente; su actuación fué de los más salientes de la película. Igual éxito alcanzó en "Bailando a oscuras", en "Bolero". En estos papeles se requería agilidad y violencia, al mismo tiempo que tenía que contener su cólera, y aun en momentos de sujeción o refrenamiento, irradiaba violencia.

Pero el mejor papel que hasta

George Raft

Boxeador, bailarín y traidor de película

Un actor extraordinario que se ha ganado la popularidad a fuerza de méritos

ahora se le ha presentado es la interpretación de "Harry Young", el dueño del café, en "Tristeza del Suburbio", que la Paramount está filmando bajo la dirección de Alejandro Hall. En este papel Raft tendrá que hacer uso de todos sus recursos para interpretar correctamente al siniestro y reposado líder del distrito chino de Londres.

"Harry Young", interpretado por George Raft, es el político que tiene en su puño al barrio chino; muestra educación y se viste elegante; se burla de las autoridades; es contrabandista de seda, y el esbozo de los ladrones y de los vendedores de noche de las arillas del Támesis, gente siempre lista a echar mano a navajas que llevan escupidas. ¡La amenaza encarnada!

Naturalmente, la acción se desarrolla en ese famoso y misterioso barrio de Londres, rodeado de todo lo vicioso y fascinante que se desmenuja ese carácter. Se ve frente al río el café "Lily Garden", que sirve de guarida a la gente malvada, satélites del dueño de dicho café; los dice una desdichada cantante china, papel interpretado por la graciosa Ann May Wong. En el escenario se observarían las tristes callejuelas de aquel barrio, por las que pasan misteriosos habitantes; esas sospechosas con puertas secretas; espías de la policía, etc. Y mientras la acción ocurre se oirá cuanto caracteriza a aquel barrio; los gritos estridentes de los que andan en de ellos, la música de gaitas y las calles, las canciones peculiares concertinas, los hafintines de templos chinos, en contraste con las sirenas de las embarcaciones que día y noche navegan por el río Támesis.

El astro que no tiene ropa vieja

Se dice que William Powell es uno de los hombres mejor vestidos de la pantalla.

Y probablemente es cierto.

Se dice, además, que tiene uno de los guardarropas mejor provistos...

Y probablemente también es cierto.

De ahí que a veces pique a uno la mosca de esta pueril curiosidad:

¿Qué demonios hará William Powell con su ropa vieja?

Y el otro día, como se nos escapara la tal preguntita en presencia del elegante astro Metro-Goldwyn Mayer, oímos de sus propios labios esta lacónica frase que nos dejó hechabiertos de asombro.

"¡Yo no tengo ropa vieja!"

"¿Cómo?" empezamos a preguntarle cuando él se dio en nuestro auxilio y, sonriendo con esa curiosa sonrisa que es su propiedad exclusiva, nos dio la clave del misterio:

"Yo no tengo ropa vieja en el sentido que generalmente se entiende. Es decir, no tengo ropa que lire o regule porque se encuentre un tanto estropeadilla, como hacen otros... Conmigo las prendas de vestir tienen que prestar sus servicios profesionales hasta el último límite antes de que les conceda el honor de pensionarlas..."

Otra vez empezamos a preguntar asombrados: "¿Cómo...?", y otra vez vuelve Powell a interrumpirnos risueñamente con la explicación:

"Por pensionarlas quiero decir que una vez que han cumplido heroicamente sus deberes ante la cámara, les concedo el retiro a mi guardarropa particular, premiándolas entonces con el placer de que me acompañen en mis actividades particulares: ora un baile, ora un banquete, ora una fiesta de amigos..."

"Con lo cual, amigo mío", agrega Powell, "le dejo revelada una cosa: que yo nunca compro ropa para mi uso particular, sino para vestir a los distintos personajes que encargo... Cuando estos la han usado hasta donde es decoroso, yo — es decir, William Powell el de carne y hueso — las heredo de William Powell el del echulote..."

"Pero no crea usted", continúa el actor en la misma vena festiva, "que el Powell de la pantalla es muy pródigo en esto de descartar vestidos. ¡Todo lo contrario!"

"Pues no lo parece"... Se diría



que siempre está usted estrenando perendengues..."

"¿Estrenando?... Mire usted: en una de las últimas películas que filmé para la Metro Goldwyn Mayer, llevo un sobretodo que está trabajando en el cine desde 1925"

"Ya va siendo tiempo de que usted lo pensione..."

"Eso he pensado algunas veces. Pero mirándolo despacio me parece que aún no ha cumplido debidamente su misión... Creo que habeo de estar en servicio activo por varios años más antes de que se le decrete el retiro a la quietud de mi guardarropa".

"¡El pobrecillo...!"

"Pero por este caso de rigor extremo, puedo citarles uno de lentitud extrema... Imagínese usted que tengo un sobretodo blanco que compré hace muchos años... ¡y no he usado todavía!"

"¿Ni en el cine?"

"¡Ni en el cine...! Lo compré con la idea de lucirlo cuando, tarde o temprano, me tocara en una de mis películas salir a darme un paseo por la playa de cualquier balneario elegante... Pero aún no ha llegado tal ocasión, muy a pesar mío y muy a pesar del sobretodo que estará ansioso por empezar su carrera cinematográfica. ¡Calcule usted los años que le faltan a este inmaculado neófito para llegar al cénit de mi armario particular...!"

"Y una vez que sus trajes pasan a la categoría de pensionados, ¿cuánto tiempo suelen estar en servicio?"

"¡Hasta el día de su muerte!... Son pensionados de por vida. Quiero decirle con esto que yo nunca tengo entradas para abandonar a ninguna de las flees servidores, sino que me espero hasta que ellos me abandonan voluntariamente... O dicho en otras palabras, que los uso hasta que se deshacen..."

Y el popular astro — de quien no podemos decir si nos ha estado hablando en serio o en broma — concluye así, siempre con su discreta sonrisa:

"Por eso le dije a usted que yo, propiamente hablando, no tengo ropa vieja."

Ropa vieja!.. William Powell... Qué le vamos a hacer, pero nos gusta más Mary Carlisle que con su traje de playa está guapísima. ¿Quién se atreve a decir lo contrario?



Atrevida y sencilla, llena de personalidad y encanto, SYLVIA SIDNEY, ha conseguido hacerse con una popularidad envidiable.

Salido es que una gran mayoría de estrellas han llegado al pináculo, gracias al impulso que seres determinados e interesados en ello les han dado.

Una mujer atractiva forzosamente ha de ser admirada. La belleza, la simpatía, el trato son cualidades que trascienden al exterior y nada tiene de particular que un hombre pudiente, se sienta arrastrado por las bondades exteriores de una mujer bonita y preñada, si tiene medios para ello, ayúdala en el logro de sus ilusiones.

En cinematografía se han dado muchos casos. Recientemente leamos el de Samuel Goldwyn, que, dispuesto a que Anna Sten brillase por sí misma, ha estado durante dos años dando un sueldo crecido a la artista rusa, a fin de que pudiese prepararse para consagrarse. Anna Sten, en realidad y bajo el punto de vista hombre, se merece tal desprendimiento. Es bonita, muy agradable y muy artista, pero creemos sinceramente que, a ser lea, el gran editor cinematográfico no hubiese prestado tanto interés por la protagonista de "Nana" ni

hubiese sido tan grande su desprendimiento.

Como hemos dicho antes, estas cosas, dentro de los tiempos en que vivimos, carecen de importancia alguna. La cinematografía es un arte al que van los aspirantes por centenares y les suele suceder, como ocurrió con Billie Dove, que anduvo corriendo estudios y estudios no saliendo de extra, hasta que un día memorable para ella, un director, mirándola con atención, se dió perfecta cuenta de lo grande que era su belleza.

A partir de aquel momento, cambió el rumbo de la bellísima actriz que en pocos meses se convirtió en la mujer más guapa de cinealandia pasando de pronto a brillar como estrella en las películas.

Casos semejantes podríamos citar muchos y aunque no siempre la protección ha seguido las mismas normas, pues en unos ha sido consecuencia del descubrimiento de un temperamento artístico y en otros el descubrimiento de la belleza, los efectos han sido semejantes.

Ya por poseer condiciones interpretativas, ya por personalidad, ya

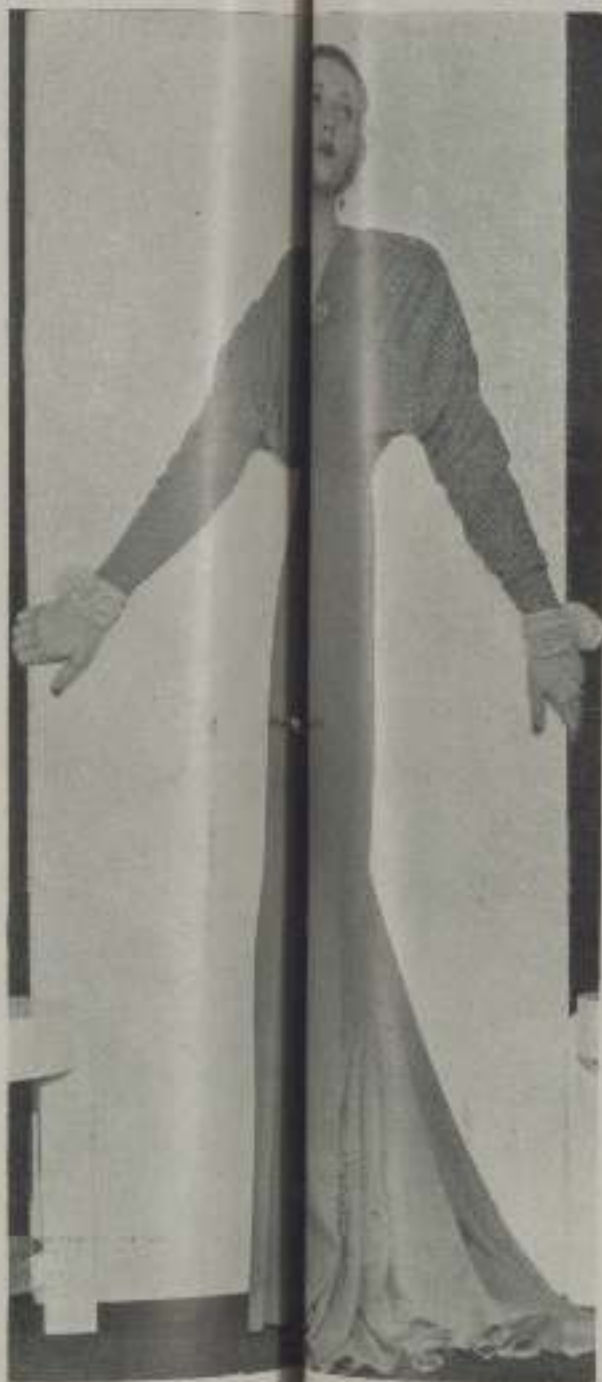
por atracción personal, las mujeres que han tenido la suerte de interesar a los magnates de la influencia o del poder cinematográfico, se han convertido en acérricas enemigas por todos admiradas. Algunas de ellas, careales de escencia, han podido sostenerse en el pináculo al faltarles el apoyo y después al estar en desgracia, han creído hacer esfuerzos extraordinarios para mantenerse en la cumbre.

Aquí tenemos a Sylvia Sydney, mujer tan admirable como artista. Las muchas lenguas que de ella cosas que, en otros tiempos cualquiera carecerían de importancia, pero que dada su ma-

da ser, su personalidad y vida esta merecen un comentario. De su vida particular se desocoran las aventuras. Sería y forta, muy poco dada a que la gente oída en sus conversaciones, le transeurren los días en Hollywood con apacible bienestar y no obstante ha sufrido también las inconveniencias de la profesión interesada.

Impulsado agradable para atraer la atención de los influentes, uno de los poderes cinematográficos puso sus ojos en ella. Desde mucho tiempo ha vivido, rodeada de atenciones y un ímpetu impulsado por la publici-

ES TREL LLAS y PRO TEC TO RES



Atrevida de hombre, de elegantes y elegantes, la figura de Sylvia Sydney es un tratado de estética.

Por A. Mon te ne gro



La serena y crítica belleza de SYLVIA SIDNEY se presta a que los mortales se lazaran con ella. Hele aquí convertida en india bellísima aunque con trágica decisión.

dad ha sido pronunciado con admiración. Pero llegó un día en que aquella amistad tuvo un fin. ¿Qué le hubiera pasado a otra mujer en tal caso a no tener las condiciones excepcionales, la personalidad de Sylvia Sydney?

Probablemente hubiera ido a caer en el olvido pero Sylvia estaba ya hecha, su nombre es una gran atracción de tuquilla, su personalidad destacada era firme y no era posible un descenso en su carrera artística después de haber demostrado satisfactoriamente su valía.

Indudablemente hay muchas artistas que tienen que ir a parar de mano en mano para consolidar su fama. Los protectores de estrellas son lo suficiente espléndidos para prestarles su apoyo, siempre ganando la aspirante que se lo merece y no sólo en Hollywood, sino en París, Roma, Berlín u otra población editora, cualquiera entre las que podemos citar nuestras dos núcleas productivas.

Lo sensible será siempre, que las

protegidas no posean los méritos interpretativos de Sylvia Sydney, pues así no había ganado nada nuestro cinematógrafo. Aspirantes hay muchas, mujeres verdaderamente admirables como tal a cientos pero ¿cuántas llevan consigo encendida la llama del arte?

La que la lleve, puede reírse si más tarde el generoso protector cambia de ruta, porque si algún perjuicio le cupiera, sería momentáneo. La que no la lleve que afine siempre sus armas de mujer para mantenerse en el pedestal en que la protección le ha colocado.

Sylvia Sydney, valor firme de la Paramount, mujer exquisita, de fina comprensión y gran sensibilidad y cuya belleza suave y seductora es el mejor ornato de su personalidad artística, puede mantenerse en el lugar que ocupa dentro de la cinematografía mundial por méritos propios, al igual que pueden hacerlo Greta Garbo, Marlene Dietrich, Norma Shearer o Jean Harlow.



KATHARINE HEPBURN, la escuálida muchachita de Radio-Films uno de los más altos valores interpretativos del cine contemporáneo

Katharine Hepburn, y el estreno de su última película en Hollywood

Captado al vuelo, tomada aquí y allá, en barandilla de noticias chillonas, vocerios de gran reclame, ecos de popularidad, el mundo cinematográfico, ampliando su nombre: Katharine Hepburn.

Algo como la pesadilla de una imaginación romántico-exaltada, la eterna repetición de este nombre, algo que aparece en todas las revistas, impresión visual y auditiva de la voz eufónica Katharine Hepburn. Y una de estas noticias captadas al vuelo, es la que transcribimos a nuestros lectores para que sigan lentamente, pero de un modo definitivo la labor de Miss Hepburn en el ancho campo cinematográfico.

"The little minister", es una obra cumbre, interpretada por la actriz. Una realización ambientada en un fondo retrospectivo-exótico, en un paraje exuberante, en el rincón abrupto de una aldea escocesa. Miss Hepburn, aparece vistiendo el ropaje de una zingara extraviada, perdida en el fondo tenebroso de la ineultura y la superstición aldeana, y viviendo el romance nido, sereno, casto, con la figura

mística de su enamorado. Katharine Hepburn aparece vibrante como nunca, revuelta su cabellera castaño-bronce, cortantes sus pupilas, dibujadas en trazo firme sus cejas, angulosas sus facciones y plegada su boca en un rictus firme que revela resoluciones insospechadas, reacciones voluntuosas, exaltaciones de la carne y del espíritu. En el movimiento nervioso, voluptuoso, de las anchas aletillas de su nariz, hay el lenguaje mudo de los temperamentos sensibles, atrevidos. Bodean su cuello esbelto y grácil, cuatro rosarios de cuentas rojas como sus labios, reposando sobre el estremecimiento de su epidermis ambarina.

Al aparecer en el Teatro Chino, la noche de gala y estreno esta figura cálida, íntima, esa personalidad novísima de la actriz, el público, compuesto de estrellas, directores y productores, quedó completamente asombrado, y mientras el film desgranaba su desfile de imágenes en gris, la personalidad suya surgía del fondo, dominando en absoluto la personalidad del espectador. Al terminar la representa-

ción, un aplauso, surgió cálido, atronador, irreprimible.

El aspecto del Galisco a la Oriental, vibraba de luz y "chic". En un palco, Greta Garbo y George Brent. En otro, Frances Dee y Joel Mc Crea, Adrienne Ames y Bruce Cabot, Kay Francis, Antonio Moreno y otras parejas eternamente unidas en un lazo amoroso... de quince días.

Como de costumbre, sola en un rincón, demaquillada, estufoada en un abrigo sport, una joven fea, angulosa, despreocupada, comiendo bombones de chocolate y mirando con espíritu crítico y analizador el trabajo de aquella llamada adorable del lienzo.

Pero la luz delató a la estrella y acompañada de los productores saludó al público que reclamaba su presencia real sobre el cuadrado del lienzo blanco.

Estas son las noticias del estreno de "The Little Minister", de aquí y de allá... pero que resumen la presentación de un nuevo film, triunfo rotundo de la máxima estrella mundial: Katharine Hepburn.



ANN SHIRI
(RADIO FILM)

BARBARA STANWYCK

al dictado del jefe de publicidad
de los estudios Warner Bros



— Buenos días, Elliot — toda persona bien educada debe saludar al pasar. El tal Elliot es el portero, nada menos que todo un portero de estudios, y es tan necesario estar bien con él como con el Presidente de la Compañía.

— Qué se le ha perdido a Ud. en este infierno hoy? responde a mi saludo, preguntándome a su vez.



BARBARA STANWYCK, que es una entusiasta aficionada pocos momentos antes de tomar parte en el Rally Paper

—Vengo a ver a "piernas largas", en busca del parte diario... y además a ver si a alguna niña se le ha perdido el marido.

—Ja, ja, ja, pues si busca Ud. este último, vaya por mí casa que le cedo la mía.

—No, gracias.

Y pensando en lo mucho que todos queremos a las mujeres y lo mucho que queremos demostrar que las despreciamos, me encaminé hacia la oficina central de Publicidad.

—*Good morning, kids* — es el saludo ritual por estas tierras.

—Si viene usted en busca del "bear" (he de advertir que aquí al jefe se le llama cariñosamente "oso"; no está mal, ¿verdad?) tiene para rato, pues está dictando a Louise.

—Gracias, jefe — respondió.—Hay que dar coba, pero voy a entrar.

Y, zós, me cuédo en el despacho de mi hombre.

El recibimiento no ha sido muy afectuoso, que digamos. Este "bear" me ha lanzado una mirada fulminante — de aquellas que electrocutan —, mientras con su boca me trajó con las palabras más "simpáticas" del diccionario inglés.

—Síre, no se enfule, yo me siento y a las doce ya le diré lo que quiero.

Y me senté.

—O. K, baby — me respondió.

Quise matarle por lo de "baby" (muñeca, me llamó), pero opté por callar.

Desde mi punto de observación, mejor dicho, desde mi silla, veo pasar una legión de empleados de aquel importante departamento, recibiendo órdenes y órdenes, cada una de las cuales capaz de volver loco a cualquiera, pues la diversidad y multitud de asuntos a tratar es parejo, aquí, a la redacción de una enciclopedia.

Llegó el correo diario tan voluminoso que tres muchachos no podían con él. Las llamadas telefónicas no dan descanso en aquel lugar, pues desde el director hasta las mismas extras, pasando, desde luego y aunque el decirlo me cueste un disgusto en esta casa algún día, por las "estrellas", todo el mundo tiene algo que pedir al jefe de Publicidad. Vosotros no lo creeréis, pero os aseguro de que sin este hombre (el que tenga frente a mí no tiene pretensiones, es amable con todos y dispuesto siempre a romperse la testa por hacer un favor), las actrices no las conocería nadie — no digamos las películas.

En una de las cartas recibidas se solicita una biografía de Bárbara Stanwyck.

Un timbrazo.

La biografía de Bárbara Stanwyck — ordena el jefe.

Al minuto entra el empleado diciendo que la que hay es antigua y sería necesario hacer otra.

—Evelyn, tome al dictado — ordena.

Y la preciosa Joan Blondell, en ciernes, desde luego, con su cuaderno de notas y su lápiz, espera el dictado.

La biografía comienza:

"Su verdadero nombre es Ruby Stevens que ha cambiado por parecerle más sugestivo para su cr-

"errera artística, y su nacionalidad es americana, aunque es hija de padres escoceses.

"Cuando iba al colegio, influenciada por el ambiente recogido y de paz que en él se respiraba, sintió una oleada de misticismo que la indujo a querer ingresar en una orden religiosa y marchar a las misiones a la conquista de almas que era por entonces lo que le parecía más sublime y lo que más la hacía soñar. Pero aquella vocación tan poco sincera y tan mal cimentada desapareció el día siguiente en que acudió a un teatro y vio el deslumbrante brillo de sus escenarios. Entonces olvidó su afán de salvar almas y pensó ya sólo en ser una bailarina, una bailarina al estilo de Isadora Duncan — que fué a quien vio bailar en aquella su primera salida al mundo — y recorrer en triunfo todas las escenas del mundo. Para ella se había hecho pequeño su país; quería recorrer el mundo, el vasto mundo, para que todos la conocieran y para ser aplaudida por todos los públicos.

"La danza no se le mostró propicia y tuvo que renunciar a ella, pero no quiso renunciar a ser artista; ya no importaba el género, y entró y a formar parte del grupo de coristas en el Strand Roff de Nueva York.

"Aquel fué su debut teatral y luego, paso a paso, fué escalando los distintos grados hasta llegar a ser la protagonista y crearse un nombre famoso en el brillante Broadway.

"Pronto pasó de la escena a la pantalla y firmó con la Warner Bros. First National un contrato por tiempo indefinido, tomando parte en muchas producciones realizadas por estos estudios y asegurando que ya no dejará el trabajo cinematográfico ya que le atrae más que el que realizaba en las tablas, pues le permite dedicarse más tiempo a su hogar y gozar de él en compañía de su esposo Frank Fay, otro actor perteneciente al elenco de la Warner Bros.

"El sueño dorado de los esposos Fay es tener dos hijos: un niño y una niña a los que les han dado anticipadamente nombre: Catalina y Miguel y, en tanto no lleguen, han adoptado a un pequeño muchachito a quien llaman Dion y que es el encanto de este matrimonio tan unido, tan del hogar, al que la naturaleza, por ahora, niega lo que a otros prodiga en exceso.

"Barbara Stanwyck es una mujer inteligente. Escribe muy bien y ha adaptado algunas escenas de las películas en que ella ha tomado parte, con visión clara y certera de las situaciones y dando a todas, con su instinto femenino y sutil, un giro suave y atractivo. Le gustan los sports, pero prefiere cultivar el espíritu, sin abandonar el cuerpo, naturalmente, pero afirma que el exceso de sport entumece la inteligencia.

"Tiene una magnífica casa en Malibú Beach y en ella pasa largas temporadas dedicada a la natación, su sport favorito. Es una nadadora formidable y, en su época de colegio, era la campeona sosteniendo su puesto mientras estuvo interruida en la escuela, no dejándose arrebatar por ninguna de sus compañeras.

"Le gusta leer, en particular libros que exalten el temperamento femenino, que sean un reflejo fiel del alma de mujer toda finura, toda sensibilidad, y que pongan de manifiesto el carácter de la mujer moderna que une la astutidad de su espíritu, la firmeza de su carácter y su valentía para luchar en la vida al lado del hombre, dejando de ser su muñeco para ser su compañera.

"Barbara Stanwyck, artista de la Warner Bros. First National, es una de las mujeres de la pantalla de historia más limpia y cuya vida es el reflejo de su alma apacible y buena, un poco amante de todo

"lo que brilla y luce, pero gustando también de la exiguidad de la calma del hogar, al lado de su marido que la adora y esperando a los hijos que no llegan".

—Y ahí punto final, ¿entiende? — ordena al "bear" a su secretaria que se levanta para ir a trasladar al multcopista el dictado, no sin antes echarle una miradita de aquellas que quieren decir "hasta luego, guapo".

Son las doce. Hora sagrada para el *breakfast*. —Buena y usted que quiere — me pregunta. —Ahora va nada. Una copia de la biografía que acaba usted de dictar.

—Contenido. Y riendo nos encaminamos hacia el restaurant del estudio para seguir trabajando...

Hollywood, marzo de 1935.



A BARBARA STANWYCK no le gusta lo que no sea natural y es por eso que todavía conserva sus cejas y el pelo de color castaño, y, ¡nadie podrá decir que no es guapa!

El de "la puerta de atrás"

por
Ramón Rivero



La afición
aprovecha todas
las oportunida-
des para
penetrar en los
estudios

*Ejercicios gimnásticos para mantenerse esbelta, en la que aconseja
ALBERTINA RAED a sus discípulos de baile.*



*CLARK GABLE, el príncipe de
la acción femenina y uno de los
mejores actores contemporáneos.*

Aquí tienen ustedes una extrañísima paradoja:

¿El portero de un gran estudio cinematográfico que no ha visto jamás una estrella...!

Y aquí tienen otra, más extrañísima aún:

Este humilde empleadillo, este pobre hombre que no sabe si Jean Harlow tiene el pelo platinado o color de cobre, es un factor de tan enorme importancia en la industria cinematográfica que si no fuera por el majestuoso mandato de su mano derecha, ni una decoración podría construirse en los estudios, ni una cámara transportar al celuloide el encanto de las estrellas que titilan en el cielo de Hollywood.

Mucho se ha dicho y escrito respecto al feliz portero de la entrada principal, que mañana y tarde da paso a las deidades del estudio, todas las cuales le tratan como a un viejo amigo.

Pero Jeff Parks, el canoso portero de la "entrada de atrás", nunca ha visto su nombre en letras de molde, ni jamás se supo de él que una actriz se detuviera a darle los buenos días o a preguntarle, entre perfumadas sonrisas, cómo andan la señora y los chicos...

Mas aunque tal fuera posible, Parks no tendría tiempo para entretenerse en esos coloquios amistosos...

Porque mientras la puerta principal ve pasar diariamente a trescientas personas entre artistas y directores, la de de atrás, que es algo así como la arteria principal del estudio, da entrada a 1,800 trabajadores, a 250 camiones, y a una inescalable cantidad de distintos materiales.

—Claro que he visto a las estrellas! — nos decía Parks quien



*ELIZABETH ALLAN, la bellísima
actriz de la Metro, luciendo un
elegante traje de calle.*

por veinte años ha desempeñado su puesto en los estudios Metro-Goldwyn-Mayer. Pero en la pantalla, como cualquier proximo. Además del gusto que todos tenemos por el cine, a mí me pica la curiosidad de ver en película todas esas cosas que pasan a diario por mi puerta...

Cuando "Turzán y su compañera", por ejemplo, tenía yo tales ganas de verla, que tan pronto como la anunciaron corrí al teatro. ¿Sabe usted por qué? ¡Porque los caimanes que figuran en esa película me dieron los peores veinte minutos de mi vida!

Imagínese usted que una tarde, a la vez que salían trescientos y pico de carpinteros en montón, trabajan de entrar cinco camiones cargados. Naturalmente, se formó un señor remolino. En la confusión, nadie notó que la compuerta del último camión se había abierto... ¡De pronto empiezan a botar caimanes por todas partes! ¡Aquello fué el gran disloque de la temporada!... Y ahí me tiene usted de domador improvisado tratando de atajar a los profugos. Gracias a que los carpinteros me ayudaron. Si no, hubiéramos tenido caimanes en todo Hollywood.

Parks, quien fué policía antes de venir al estudio, debe gran parte de su éxito a un par de ojos azules que todo lo ven.

—Sucedé — nos decía — que cuando atajan a los curiosos que quieren colarse al estudio por la puerta principal para ver como se hacen las películas, acuden éstos a la entrada de atrás, por ver si conmigo caló. Y créame usted que muchas veces usan recursos ingeniosos. Un día, por ejemplo, acababa yo de darle paso franco a un camión cargado de muebles, cuando noté algo rosado que se movía en el fondo... ¡Eran nada menos que dos muchachas...!

¡Oiga usted, amigo!, grité al contrabandista. ¿Su permiso de entrada es para muebles y no para ganado menor? Una de las muchachas empezó a gritar desahogada: "Yo quiero entrar...! Yo necesito entrar...! ¡En mi pueblo dicen todas que soy idéntica a Joan Crawford!"

—Pues, mi amiguita — le dije — podía usted ser idéntica a Greta Garbo, y por esta puerta no pasaba. En primer término, el estudio no admite visitantes. En segundo, ¡por aquí no pasan mujeres!

En efecto, la entrada que Parks custodia es privilegio exclusivo del sexo feo. En ningún instante ni ocasión puede ser usada por las mujeres.

Si, señor — continúa Parks muy enfático. — Si la mismísima Garbo se me presentara aquí con



WILLIAM POWELL recibiendo lecciones de baile del pequeño "Glick", hijo del famoso Simpatidus de los estudios.

pretensiones de entrar, le mostraría el letrero "Para hombres únicamente", y le indicaría por dónde se va a la puerta delantera.

—Otras veces — agrega — son los muchachos quienes abusan del buen corazón de los conductores de camiones y se hacen pasar como ayudantes. ¡A tanto llegó la cosa, que cierto día se me presentó uno con veinticinco macetones que decía que iban a ayudarme! Desde entonces dispuse que sólo cinco hombres puedan entrar con cada camión.

Otras veces que aspiran a ser astros por arte de biribiri-llaque, llegan a mayores audacias. ¡Con decir a usted que algunas falsificaban las placas de metal numeradas que se dan aquí a los obreros para distinguirlos! Tave que acudir al jefe de policía de los estudios y arreglar con éste la adopción de una placa infalsificable.

—Y ser portero de atrás — preguntamos a Parks — ¿no resulta monótono?

—Pues verá usted — nos responde. Cuando uno es portero de una fábrica, puede que sí. Pero en sitio de tanta variedad y movimiento como este, no hay modo de aburrirse. Ciertamente no ve uno a las estrellas, pero cosas tan raras e interesantes como la de los caimanes se están viendo a cada rato. Cuando "¡Viva Villa!", por ejemplo, esto se convirtió en un verdadero arsenal. Por varias semanas estuvimos descargando ametralladoras, rifles y municiones sin parar un instante. Se sentía uno como si fuera a entrar en combate. Cuando "Trader Horn", viera usted que de cajas y cajés llenos de cabezas de leones, pieles y demás rarezas venidas del Africa descargábamos a diario. Y así continuamente.

—¡Sí, señor! — concluye Parks alegremente. — ¡Nada de monotonía por estos barrios! Aquí, en la puerta de atrás, seremos humildes, pero nos divertimos de lo lindo. Yo, por mí, creo que este es el oficio mejor del mundo...

El éxito de «Vidas Rotas»

Que los españoles necesitamos emociones fuertes, que si vamos al cine gustamos de la contemplación de dramas con aire de folletón pero que contengan humanidad y que nos convezan, no hay gran necesidad de sentirlo ya que tenemos a la vista los éxitos mayores alcanzados por las películas más esencialmente dramáticas.

Las obras de tesis, muy comentadas y zarzandeadas por los intelectuales extracullos, apenas si tienen una manera de manifestarse en las grandes capitales. Salidas de ahí, si pasan ante el público popular, lo hacen sin pena ni gloria, produciendo más censuras que aplausos ya que la mayoría que asiste al espectáculo cinematográfico gusta más de la sencillez expresiva que de la utilidad o ironía.

Lo expuesto con sencillez, los problemas reales, sin grandes complicaciones de psicólogo que tiende a oscurecer las cosas a fuerza de pretender definir los personajes, llegan de lleno al corazón de la muchedumbre que vive durante una hora la narración del hecho proveyado.

«Vidas rotas» es un drama profundo, sentimental, que ha sido descrito con gran sencillez de imágenes y donde los personajes se



ENRIQUE ZABALA y ARTURITO GIRELLI en una emocionante escena de «Vidas rotas».



ENRIQUE ZABALA, protagonista de «Vidas rotas», en un momento de la película que distribuye Ufilms.

van definiendo por la acción, concisa clara. No hay dificultad alguna para el espectador al seguir el ritmo de la obra. Lo que sucede, una vez llevada a cabo la presentación de los personajes, se desliza dentro del ritmo lento en que se desenvuelven las pasiones.

Las imágenes responden en todo a la acción. La trama aunque se adorna algunas veces con la fantasía del artista, es real, teniendo un final de melodrama que hace vibrar al público prendido en el desarrollo de la obra a partir de las primeras escenas.

Ardavin, en «Vidas rotas» como en «Aguá en el suelo», ha echado mano de un argumento sugestivo, lleno de laudó que ya de por sí se define. Su principal trabajo consistía en resolverlo en imágenes y lo ha conseguido dando a las mismas esa sencillez que le caracteriza, sencillez que llega con todo su valor al espectador menos dando a la reflexión.

«Vidas rotas» entra por los ojos. El diálogo es verdadero complemento de las imágenes, la fotografía y los escenarios son un buen reflejo de la obra.

Max donde la atención del público se dirige con más fuerza es en los actores. Lupita Tovar, Ma-

ruchí Fresno, artistas de verdaderos méritos y cuya belleza singular, tan dispar entre sí, rauliva, se granjean desde los primeros momentos la simpatía del espectador. Transcurre la acción y no sabe uno a cuál dedicar sus preferencias. La amante sincera que aunque desea apartarse del hombre amado por considerar que su amor es un idilio, le falta voluntad y la esposa jovial, excelente compañera que no duda un sacrificio por la felicidad de su marido. Y después la figura del artista causa del drama interno de las dos mujeres, siempre en lucha constante entre el amor de la novia de sus primeros días, y la mujer que fue causa de sus éxitos artísticos. Y por último los niños, actúan en la obra como remate motivo de gran trascendencia, que sentimental de valor positivo.

Ese es el éxito de «Vidas rotas» que es además una obra de concepción plenamente española y donde todo lo que sucede es copia excelente de nuestra manera de sentir.

Obras más pulcramente cinematográficas carecen de valores intrínsecos como «Vidas rotas» que son los que en España conducen al éxito.

MARESCAJ.



PIANOS DE ALQUILER
C. BIEGER
BRUCH. 78 TELEF. 15096





GASIMIRO ORTAS

Orphea se anima. La fiesta de la exposición se ve concurrida por gente que va a los estudios, y al llegar a la puerta de acceso al hospital del estudio, nos encontramos con un buen número de aficionados aspirantes que esperan una oportunidad o un contrato.

Ruido, animación, timbres, luces encarnadas que se encienden, letreros invitando al silencio.

De un coche desciende una cara de todos conocida. ¡Es Ortas, el gran Ortas, el admirado actor del teatro español. ¿Qué vendrá a hacer Ortas a la Orphea?

Los comentarios se agudizan. Ortas no ha trabajado aún ante la cámara pero va a hacerlo ahora, contratado por Ibérica Filmas en "Alegre Boy".

¡Ortas! ¡Ortas! ¡Ortas! El gran actor sonríe. En sus ojos hay siempre un destello pícaro, ese gesto alegre que no le abandona jamás.

Pero no va solo Ortas. Tras de él aparecen ante nuestros ojos el inconfundible Castrito, que a pesar de los esfuerzos que hace para abrir los ojos, son éstos tan cerrados, que apenas si se le llegan a ver.

Castrito trabaja también en "Alegre Boy". Se ha aficionado a los helicones y como asegura que se es muy fotogénico y ha recibido

La producción española

IBERICA FILMS rueda en Orphea
«ALEGRE BOY»

muchas cartas desde que se ha visto en la pantalla, piensa dedicarse siempre que pueda, al cinealógrafo.

Y tras la figura de Castrito, cómico por excelencia, aparece ante nuestras ojos una mujer encantadora, rubia, bonita, interesante...

Inquirimos quién es, cómo un nombre, desconocido para nosotros. Se llama Oly Gebauer, es bellísima y vienesa y estamos a punto de argüirle. A nuestro juicio es un ángel rubio y bonita que se ha escapado del cielo para despertar nuestra admiración. Anda con esa suavidad y elegancia propia de los seres que deben habitar el Paraíso. Su voz es cálida y armoniosa, sus labios forman un puchero atractivo que invita a contemplarlos. ¡Oly Gebauer! Difícilmente va a olvidárenos su nombre.

Ibérica Filmas no se ha detenido en miramientos para reunir bajo un marca artistas consagrados.



OLLY GEBAUER

Además, de los citados trabajan en "Alegre Boy" Antonio Palacios, Manolo Paris, Rafael Medina y Fortunio Bonanova. La película ha de reunir valores interpretativos que digan de la acreditada marca que especializada en la producción española, ha hecho ya "Doña Francisquita", "Una semana de felicidad", que actualmente firma "Alegre Boy", y que tiene en proyecto una producción continuada digna de todo elogio.

Decidida a que la cinematografía española sea un hecho Ibérica Filmas no ha reparado en sacrificios, incluyendo en la lista de sus actores los ya citados.

Pero, además, nos queda otro por nombrar, Hilda Moreno. Esta excelente actriz que últimamente en "La pícarra molinera" hizo una verdadera creación, figura como protagonista en "Alegre Boy". Hablar de ella, es llenar muchas cuartillas relatando su vida artística y lo dejaremos para otra ocasión ya que Hilda, con su amabilidad acostumbrada, nos ha prometido dedicarnos una tarde para charlar de ella, de Hollywood, de sus aficiones y cosas.

Por hoy damos por terminada nuestra misión informativa con la satisfacción de que en España se hacen cada vez más películas.



HILDA MORENO



FOTOGRAFADOS PASSOS

MUNTANER, 479. BARCELONA
TELÉFONO, 70813



De nuestro archivo

J. A. — Madrid. — Creo que su pregunta es bastante difícil de contestar. Supongo que deberá usar un cosmético o brillantina pero ignore su nombre. No me sería difícil darle el de un producto cualquiera, pero sería engañarlo y eso no me parece bien.

Una incógnita. — Valencia. — Muy agradable, pequeña, muy agradable. Creo muy lógico que le gusten los hombres porque, si no fuese así, donde estaría la feminidad. Ahora que no creas en nuestras malas mañas porque, con realidad, somos mucho más candidos de lo que suponemos. No os comprendemos, tienes corazón pero da por seguro que eso os beneficia. Si os comprendiéramos bien... os iba a resultar muy difícil luchar con nosotros. Puedes escribirme cuanto quieras y la que quieras. Yo siempre dispuesto a leer las cartas.

Una muchacha moderna. — Madrid. — No soy genólogo, pequeña, mas no obstante, la fuerza de leer vuestras cartas, he llegado a hacer suposiciones que en muchos casos se han convertido en realidad. Tu carta, a mi juicio, te refleja con sinceridad y aun que es fácil que hayas tratado ocultarte tras una máscara de modernismo, tu personalidad sale a la luz más que por el trazo caligráfico por el contenido de tu carta. Hay muchas jovencitas, como tú, que teóricamente, desean vivir sin restricciones ni prejuicios, mas enfrentadas con la vida se dan cuenta de las grandes dificultades que se alzan en pugna con esa tan ponderada libertad. Tú quieres ser libre y me parece muy bien; ahora que, de tu carta, colijo en ti muchas preocupaciones que forzosamente han de detenerle en el camino. Me hablas de "vuestra naturaleza" y de que si tú fueras hombre. Son dos cosas que se vierten en una contra la cual no puede luchar. Pero no te preocupes de tu condición de mujer si quieres vivir un poco, y si tienes algún temor reflexiona bien y olvida tus anhelos de libertad porque la vida es aún muy *árdua* para las mujeres. No dudo de tu voluntad pero temo que no sea tan fuerte tu temperamento.

J. S. — Córdoba. — No crea nada de eso que le han dicho. Haga lo que pueda por complacer a los que a mí se dirigen, lo demás es debido a la simpatía de los lectores, que son muy amables para conmigo. Katherine Hepburn es una de las artistas que más éxitos

ha logrado en menos tiempo. ¿Fea? Yo creo que no. No es guapa y está muy delgaducha pero es una gran actriz que apenas si se le ven los pequeños defectos. En "Las cuatro hermanitas", la primera de sus grandes películas exhibida en España, su trabajo es incomparable.

En carisma. — Valladolid. — El reparto de "Viva la vida", es: Rosita Ballesteros, Conchita Ballesteros, Luisita de Góben, Consuelo Cuevas, Sara Méndez, Remedios Logan y Gaby Rigoberto entre las actrices. Los actores son: Alberto Cascarilla, José Santpere, Alady y Lape. El actor que en "Crisis mundial" hace de italiano es Alfonso Tudela.

M. Martínez. — Sevilla. — Al parecer la próxima temporada cinematográfica será pródiga en películas españolas. En Barcelona se se ha terminado "Veinte mil dólares" interpretada por Charel, Charito Leontis y José Babiera. Se están filmando "Alegre Boy" y "Rataplan", de Orpheo, de Barcelona; en Madrid se trabaja también y hay varios distribuidores que están haciendo grandes proyectos. Como puede usted observar vamos ganando cada año haciéndose nuestra producción más firme.

A. Toledo. — Sevilla. — María Alba continúa en Hollywood al lado de su segundo esposo que es escenarista de la Fox. Roberto Roy vive en París. Los de "Sor Angélica" a excepción del niño que ha interpretado un papel en "Vidas rotas" no han vuelto a trabajar aunque es posible que alguno de ellos comience pronto. El que hace de Gutiérrez en "La melodía del Arrabal" es:

Joven maestro desearía correspondencia con señorita de 18 a 26 años, para sobresellar mejor el período militar. Cuanto más culta mejor. Escribid a Víctor Pinedo Sáez, Regulares de Tetuán núm. 1, Compañía 2.ª, del 1.º; Tetuán (Africa).

Conchita de C. — Santander. — Escriba a Ramón Pineda, a Aparato núm. 32, Méjico. La dirección particular de Angelilla la desconozco.

Nacidas para amar desean sostener correspondencia con dos jóvenes de 24 a 27 años a ser posible madrileños, que sean cultos y formales, altos y bien parecidos. Ellos tienen 18 años, son morenas y no desagradables. Escribid Libertad, 31, Burriana.

El legionario de hoy. — Ansio encontrar entre las simpáticas lectoras de esta hermosa revista, una madrina que sea linda como el Brio, y de cuyos ojos broten de oro la vida y la felicidad. Soy joven, bien parecido. Me gusta todo lo bello, todo lo grande y adoro en mi soledad los brillos de oro de la mujer presentida. Si posas tus hermosos ojos en esta simpática revista, rógnome contestes para así establecer una continuada correspondencia. (Marruecos) Cabo Barreiro, segunda bandera, 14.ª Compañía; Villa Alhucemas.

El Duende del Marruecos Español. — Desea sostener correspondencia con señorita aficionada a conocer Africa y sus héroes. Escribid a Emilio Huertas, C. Comercio e Industrias; Tetuán (Marruecos Español).

Joven estudiante. — Aborrido en el servicio militar, desea tener correspondencia con niña romántica. Dirigirse a José Rodríguez Muñoz, Regulares de Tetuán, núm. 1, Compañía primera Ametralladoras (Tetuán).

Una sportman. — Marruecos. Ruby Keeler tiene 25 años cumplidos. El vals que canta Raquel Rodrigo en "Una semana de felicidad" y la letra puede pedirla el Departamento de publicidad de Iberica Films, Rambla Cataluña, 84, Barcelona.

Ag D. Sánchez. — Alicante. — Por indicación del director os comulso yo nuevamente. Aun sois jóvenes, tenéis mucho tiempo por delante y con tal ventaja no es difícil que puedan realizarse todas las esperanzas. Por ahora nadie puede predecir el éxito que podáis tener porque aun es difícil trabajar en el cine.

Black and Blond. — Valencia. — Muy agradecido a su invitación que de buena gana hubiera aceptado. Según referencias Elissa Lardi tiene aun más personalidad como escritora que como actriz, aunque su fama como literata sea menor que la de la segunda. Juan Harlow ha escrito una novela. Está de moda actualmente y quiere aprovechar su prestigio. Su intención es que pueda filmarla luego y ser ella la protagonista de su obra. ¿Divertidas las fiestas? Si no las "bungeolets" la casulla la tome a la salud de Black. Aunque tardías aquí van mis felicitaciones.

C. S. — Gerona. — Las direcciones que desean son Orpheo Films estudios, Parque de Montjuich, Barcelona, Trilla-La Riva, estudios Parque de Montjuich, Barcelona; Cea, estudios Ciudad Lineal (Madrid); Eerra, estudios Aranjuez. Dígame si desea saber los del extranjero.